

LA INVENCIÓN DE TRASTORNOS MENTALES

No hay nada que produzca mayor placer que desenmascarar un tinglado...sobre todo si este es todopoderoso. Las practicas clínicas en psiquiatría está hoy constituidas por un entramado del que forman parte facultativos, industria farmacéutica y políticas sanitarias.

Ya no es fácil percibir si son antes los trastornos mentales (los problemas) y después los psicofármacos (las soluciones), como sería lógico, o más bien son antes los psicofármacos y después los trastornos. Al fin y al cabo no sería la primera vez que las soluciones generan los propios problemas que afirman resolver.

No seamos ingenuos. En el “tinglado” psiquiátrico de las “soluciones” mueve 250.000 millones de dólares al año en el mundo...y eso es mucha pasta amigos. Yo afirmo que son antes los psicofármacos que los trastornos. Los psicofármacos promueven los trastornos elevándolos a la categoría de enfermedades mentales con una supuesta base biológica remediable “precisamente” con ellos.

De esta manera los nuevos preparados farmacológicos se abren camino en el mercado “preparando” nuevos trastornos. No niego que los trastornos sean hechos reales...lo que pongo en duda es el “cómo” llegan a convertirse en hechos reales.

Para el desenmascaramiento del tinglado psiquiátrico hay que empezar por explicar que en medicina se llama “Síndrome” a un “conjunto de síntomas que coexisten pero que no constituyen una enfermedad como tal entidad”... Pues bien, la Psiquiatría es la única especialidad médica en la que todos sus diagnósticos son síndromes y no enfermedades.

La industria de los psicofármacos, por su parte, no se priva de crear constantemente “modelos de enfermedad” para incluirlos en la “Biblia” de la psiquiatría diagnóstica: el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la Asociación Médica Americana (DSM).

Este manual, lo único que hace es clasificar y describir como “trastornos mentales”...muchas de las distintas maneras que tienen las personas de tratar, de reaccionar o de enfrentarse con los problemas de la vida...eso y nada más. Pero eso...

amigos... no son enfermedades mentales que obedecen a un “desorden bioquímico” y que son curables con tal o cual fármaco.

A su vez el ámbito de los trastornos mentales está dominado por el marketing farmacéutico, que no es otra cosa que técnicas de mercado con el fin de comercializar, establecer y estimular la demanda y el consumo de psicofármacos... Hay que convertir potenciales clientes en pacientes...o inventar enfermedades a partir de problemas normales (así convertir a la timidez en *Fobia Social*).

Este marketing, que sería admirable en otra actividad comercial, tratándose de personas y de productos que pueden provocar problemas mayores que el problema que afirman resolver (adicciones graves o suicidios... por poner un ejemplo) es un auténtico delito contra la salud pública.

Así pues se trata de hacer pasar todos los trastornos psiquiátricos o psicológicos por enfermedades con rimbombantes nombres y apellidos. Después se propaga una doctrina mediante la cual se explica alguna suerte de teoría química de la enfermedad mental a los pacientes, a los médicos de cabecera, a los propios psiquiatras, y se financian estudios de investigación por la propia industria farmacéutica. Con excepciones, que siempre las hay, la psiquiatría actual está en manos de los laboratorios que se ocupan con diligencia de mantener perfectamente informados a los psiquiatras...sobre todo de sus productos.

Es un secreto a voces entre los médicos que tienen inquietudes que la industria farmacéutica en USA financia proyectos de investigación a “eminentes clínicos”... con contratos que incluyen cantidades que pueden rondar el cuarto de millón de dólares... para que publiquen después un estudio cuya conclusión sea la descripción de un “nuevo trastorno” llamado “X”, que lo padece un elevado porcentaje de la población.

Ese nuevo trastorno es incluido en el Manual DSM adquiriendo automáticamente la categoría de enfermedad mental. Por descontado que *la empresa que financia el estudio de investigación ya tiene el correspondiente psicofármaco preparado para garantizar la curación de ese nuevo trastorno.*

Así se inventan en la actualidad los llamados trastornos mentales y ese es el gran negocio. Saquen sus propias conclusiones.

Dr. Pedro MUR LLORENTE. 04.09.12

www.peritajemedicoforense.com